

Reguetón

Reggeaeton



microscopio del arte y la cultura

“Escucha muchacho, sigue mi consejo, nunca odies una canción que vendió medio millón de ejemplares”. Irving Berling a Cole Porter.

Un querido y renombrado infectólogo interrogado acerca de su música preferida respondía que solo escuchaba música clásica; cuando se le preguntaba la razón respondía: “¿es que existe alguna otra?”

Según la estadística de la plataforma virtual sueca *Spotify* la música más reproducida por los consumidores de todo el mundo durante el año 2021 fue el reguetón, con el puertorriqueño Benito Antonio Martínez (Bad Bunny), un muchacho que hasta 2016 trabajaba como empaquetador de supermercado, como el cantante más escuchado, por sobre otros integrantes del “*star jet*” como Taylor Swift, y Justin Bieber.

Para el concierto de los días 28 y 29 de octubre de Bad Bunny en Santiago, se vendieron 120.000 entradas las que se agotaron en pocas horas con un millón de fanáticos en lista de espera.

En Chile, el ganador es Matías Muñoz, un muchacho de 19 años, oriundo de Talca conocido como Marcianek con temas reguetoneros como Dimelo Ma, Tussi code Mari, y ¿Por qué te enojai?

Parece que existe otra música, y algo hay de verdadero y honesto en este fenómeno, suponiendo que, a diferencia de los famosos “ranking” de los antiguos ponediscos, las plataformas no manipulan los datos.



Bad Bunny en Los Angeles California, octubre 2019. Fotografía de Glenn Francis; www.PacificProDigital.com.



San Juan de Puerto Rico, Fotografía de Matt H. Wade, 2012.

El reguetón, del punto de vista estrictamente musical, es un género fundamentalmente rítmico que, si bien cristaliza en Puerto Rico a finales de los años noventa, tiene raíces que se pueden rastrear hasta el cinquillo o tresillo colonial y que está en la base de todas las formas musicales del caribe incluidos el son cubano, la habanera, la salsa, el merengue, etc. Su célula rítmica es muy sencilla y es idéntica a la habanera y a la milonga es decir un tiempo moderado, compás cadencioso, y movimiento ondulante.

Dicho ritmo estaba muy presente en la música para baile de salón en Cuba durante el siglo XIX: la contradanza, que es precursora del danzón y del chachachá, y está relacionada con el son cubano, el mambo y la salsa.

El ritmo del reguetón proviene de la fusión y desarrollo de al menos tres orígenes: Jamaica (*reggae* y *dancehall*), República Dominicana y Panamá, con influencias del Rap y del Hip Hop.

Como fenómeno social y cultural, el reguetón se gestó como una expresión de los barrios bajos de Puerto Rico de los noventa ante un entorno político y económico asfixiante. Un cantante clave de su desarrollo fue el jamaicano Shabba Ranks, quien con su tema “Dem Bow” definió el desarrollo rítmico complejo del género llamado precisamente dembow.

Todos estos ritmos eran escuchados en Puerto Rico con lo cual empezó a emerger un género que expresaba en sus letras la

alienación social que sufría gran parte de la población puertorriqueña. A finales de los noventa el ritmo llegó a las fiestas y clubes con el baile del perreo y letras plagadas de referencias sexuales.

En la década de 2000 el reguetón se extendió por toda la región, manteniendo en algunos casos su forma de protesta social como en el trabajo del dúo “Calle 13” o su carácter bailable y sexualizado como es el caso del tema “Gasolina” de Daddy Yankee que en 2004 terminó por popularizar al reguetón en todo el mundo.

A partir de esa fecha y debido al éxito comercial, el género perdió su carácter “under” y pasó a ser el más importante producto de exportación cultural popular puertorriqueño desde Ricky Martin.

Es evidente que actualmente el género se identifica más con letras inocuas centradas en el sexo, lo que acompañado de los movimientos corporales correspondientes ha producido rechazo en amplios sectores sociales.

¿Ha pasado a ser el reguetón un tipo de música deplorable? ¿Es tan sólo un producto del transitorio mercado de consumo?

Lo que sí es cierto es que, a diferencia de lo que opina nuestro querido infectólogo, millones de jóvenes viven y disfrutan de otra música.

Referencias bibliográficas

- 1.- Bruno Bartra, El poco discreto encanto del reggaeton. <https://letraslibres.com/cultura/el-poco-discreto-encanto-del-reggaeton/> (Fecha de acceso: 1 de marzo de 2022).
- 2.- Las células rítmicas como recurso para la comprensión intercultural de la música. http://www.sinfonaviavirtual.com/revista/041/celulas_ritmicas.pdf (Fecha de acceso: 1 de marzo de 2022).

Ernesto Payá G.¹

¹Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Hospital Exequiel González Cortés.

Correspondencia a:

Ernesto Payá G.
ernestopaya@gmail.com